



Francesc Llop muestra el grave deterioro de la viga de carga, apuntalada para evitar su derumbramiento. :: DAMIÁN TORRES

La ermita de Santa Lucía se cae

Una gruesa viga de carga amenaza con hundir el tejado de la nave central

Parte del ermitorio ha sido apuntalado para celebrar una misa pero después se cerrará el edificio para restaurarlo

:: M. ANDRÉS FERREIRA

VALENCIA. La ermita de Santa Lucía, situada en la calle Hospital, se cae. El paso de sus cinco siglos de existencia dan las primeras muestras de un grave deterioro, sobre todo en una gruesa viga de carga, de la época medieval, que se ha colapsado y puede provocar el hundimiento del tejado de la nave central.

Ante la cercana festividad de Santa Lucía, que se celebra el próximo día 13, y el temor de un grave derrumbe con las consecuencias que ello conllevaría por la enorme can-

tidad de devotos que acuden, el arquitecto, Salvador Vila, tras una minuciosa inspección, aconsejó el apuntalamiento de dicha viga. Por ahora ya se ha realizado con carácter provisional hasta después de la festividad de la santa, para posteriormente cerrar el ermitorio e iniciar las obras de restauración.

“Al haber detectado ese abombamiento que muestra la viga de carga y el peligro que tiene de hundimiento, celebraremos la fiesta de Santa Lucía e inmediatamente la cerraremos para las obras”, señala el presidente de la cofradía, Francesc Llop, que ya cuenta con las licencias municipal de obras y la de Patrimonio de la Generalitat, ya que el conjunto del edificio está catalogado como Bien de Interés Cultural.

Por una estrecha y empinada escalera interior que da acceso a la an-



Fachada de la ermita con grietas y desconchados :: DAMIÁN TORRES

Las obras urgentes para evitar el derrumbe del tejado ascienden a un total de 150.000 euros

tigua Casa de la Cofradía se accede a la zona superior del recinto desde donde se contemplan las estructuras y vigas interiores del tejado. En la deteriorada viga de carga se observa una intensa humedad. “Cuando llueve el agua se filtra y cae sobre las vigas, por ello se han for-

mado brillantes grupos de una especie de caracolillos que también contribuyen al deterioro de la viga”, explica Francesc Llop. El grave estado de la ermita se viene arrastrando desde hace años. Lo que sucede es que ahora se agudizan con un grave peligro de derrumbe por la cantidad de grietas abiertas, entre otros deterioros.

En la fachada de la ermita se contemplan desconchados y, sobre todo, alarmantes y gruesas grietas que están desplazando los muros de carga lateralmente.

Entre las causas del desplazamiento está la desaparición de los edificios que antaño la rodeaban, como, por ejemplo, el antiguo Hospital General, a lo que hay que sumar las filtraciones provenientes de los jardines contiguos, así como las continuas vibraciones producidas por el metro. “La ermita está situada a un nivel más bajo que la calle, por lo tanto cuando llueve toda el agua de los jardines se filtra provocando humedades en todas las paredes interiores del templo”, añade el presidente de la cofradía.

Si bien el total de las obras en el templo y en el edificio de la cofradía supera los 500.000 euros, el colapso de la viga exige unas reparaciones urgentes presupuestadas en 150.000 euros.

“Nos faltan 83.000 euros con carácter de urgencia para acometer estas obras. Hasta los 150.000 euros los hemos recogido de donativos y del fondo de la cofradía”, destaca Francesc Llop. La cofradía cuenta con un ambicioso proyecto de restauración integral que asciende a 500.00 euros, y ante la imposibilidad de sufragarlo, ha pedido ayuda a las Administraciones, que hasta ahora no han respondido.

Cabe recordar que la ermita, erigida por un privilegio del rey Martín el Humano en terrenos del antiguo Portal de Torrent, cumplirá en el año 2011 cinco siglos de existencia desde que fue bendecida por el dominico Ausias Carbonell.

“El proyecto es crear una comisión de honor presidida por los Reyes de España, por la especial vinculación que la cofradía ha tenido con la Corona de Aragón”, destaca Llop. Las celebraciones del quinto centenario serían completas si se inaugurasen las obras de la ermita de Santa Lucía, a la que se le profesa una intensa devoción por parte de invidentes y modistas.

Infraestructuras descarta adelantar las obras urgentes en el Colegio de la Seda

:: P. M.

VALENCIA. La parte más urgente de la restauración del Colegio del Arte Mayor de la Seda tendrá que esperar. La Conselleria de Infraestructuras descartó ayer adelantar las obras que sirvan para apuntalar y fijar paredes y cubiertas del dañado inmueble, una situación que se

ha agravado con la excavación de un cercano aparcamiento.

Una portavoz de dicha Conselleria indicó que el proyecto de intervención sigue en redacción, por lo que se desconoce la fecha aproximada de la licitación del concurso. Infraestructuras destina una partida de su inversión anual a la reha-

bilitación de edificios protegidos, como es el caso en Valencia de las iglesias del Carmen y San Martín.

Los responsables del Colegio de la Seda alertaron a Cultura de la aparición de nuevas grietas, que envió a un inspector para evaluar los daños. En la calles Hospital y Vinatea se trabaja desde hace tiempo en la

excavación de un garaje de dos plantas de sótano y una capacidad para 280 vehículos. El 80% de las plazas se destinará para residentes.

En la mayor parte de la parcela se realiza en estas fechas la excavación arqueológica. De momento se han encontrado restos de cerámica de los siglos XIV y XV, así como trazas de la trama urbana anterior a la apertura de la actual avenida Barón de Cárcer.

El parking se sitúa en una parcela municipal y en la vía pública, por lo que se trata de una concesión a una empresa privada. El solar será

urbanizado con una zona verde, con un diseño aún en proyecto por parte de la concejalía de Urbanismo.

Sobre el Colegio de la Seda, el edificio está pendiente de rehabilitación desde hace años. Se trata de uno de los inmuebles más representativos de Velluters, símbolo del pasado industrial y artesano del barrio hace siglos.

La situación actual es de tal gravedad que varias estancias están repletas de puntales, colocados para evitar la propagación de las grietas por las paredes a la espera de las necesarias obras de reforma.